

# GACETA ESPAÑOLA.

CADIZ MARTES 23 DE SETIEMBRE DE 1823.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### ISLAS JÓNICAS.

*Corfú 15 de Julio.*

Durante el mes de Julio ha habido tres combates muy sangrientos entre griegos y turcos en tres puntos diferentes del Pindo. Los primeros han triunfado constantemente, según he avisado á vd. en mis últimas cartas. Por los pormenores que nos han llegado después, sabemos que los resultados del último de estos tres combates han sido muy ventajosos para los griegos. El experto general albanés Suidjo-Corgea, pereció en este combate último. Esta pérdida es muy sensible para los musulmanes, pues era el general más valiente y experimentado de su ejército de Tesalia; y el que después de la derrota de Churchid-baja en el año pasado, había trabajado con una destreza extraordinaria por conservar á los turcos las llanuras de la Tesalia, en donde los cuerpos de tiradores griegos volvían siempre á la carga.

Los griegos después de esta última victoria, y con el objeto de sacar ventajas, se extendieron hasta los desfiladeros de Zigos, situados en una de las cumbres más altas del Pindo, desde donde por medio del monte Chasia, que ellos ocupan, establecieron comunicaciones libres con el Olimpo y con Volos, adonde se había propagado la insurrección. Los turcos son atacados por todas partes en las llanuras de Larisa. Se esperan de un momento á otro grandes acontecimientos, pues según todas las apariencias no dejarán de verificarse en esta parte de la Grecia.

Los oficiales de la Puerta, encargados de reclutar gente en la Albania, han adelantado muy poco. Los albaneses se resisten á las órdenes del sultán; no obstante, los dos bajás Jussuf y Omer Urione que mandan allí, acaban de reconciliarse. El diván mismo que había amenazado formalmente con la destitución al último de estos dos bajás, acaba de reinstalarle en su bajadía de Janina. El motivo de esta moderación poco común en el diván es el de que Omer-baja conserva todavía en la Albania un influjo bastante considerable, y ha amenazado á los turcos con que se pasaría á los griegos con todos sus partidarios.

Los dos partidos reconciliados se ocupan en la actualidad en hacer los preparativos de una nueva expedición que quieren enviar contra la Arcania. Sin embargo las fuerzas que tienen á su disposición son muy poco considerables, y se duda mucho que puedan llevar á cabo el referido proyecto. Por otra parte las tropas albanesas escarmentadas con el revés que sufrieron en la expedición del año último, no se hallan dispuestas para emprender esta.

### GRECIA.

*Tinos 8 de Julio.*

Los latinos del Archipiélago se han sometido al fin al Gobierno central de la Grecia, é igualmente se ha sometido Sira. Sus habitantes después de haber servido de espías por mucho tiempo, y de haber declamado y amenazado ridículamente á sus compatriotas orthodoxos, al acercarse una división de la escuadrilla griega han temido que pagar las contribuciones que había impuesto en la isla el Gobierno griego, y que recibir de su mano un gobernador. Ahora confiesan que su resistencia provenía de los malos consejos que les daban algunos agentes extranjeros, enemigos personales de la causa de los griegos, que se habían excedido desmedidamente de los poderes é instrucciones de su Gobierno.

No obstante, entre estos latinos se cuentan algunos que están sumamente disgustados con el nuevo orden de cosas, porque la mayor parte habían abrazado la religión cristiana en el tiempo en que los venecianos dominaban en casi todas las islas Cícladas, siendo los intereses políticos el móvil de su conversión. Desde entonces estos nuevos católicos han formado sus símbolos genealógicos, haciendo remontar su origen hasta entrelazarse con las fami-

lias nobles de Italia, Francia y España. Por efecto de la gravedad y vanidad venecianas que han conservado, no hay entre ellos especie alguna de industria, ni aun de la que se encuentra en pueblos menos adelantados en la civilización; para subir, por ejemplo, á los palacios que en calidad de nobles quieren tener, es necesario encaramarse á falta de escaleras regulares por una de manera

Todo esto es causa de que los latinos miren con gran envidia la superioridad que sobre ellos tienen sus compatriotas orthodoxos con motivo de esta misma industria, pues de ningún modo pueden sufrir la capacidad que manifiestan estos últimos, á los cuales miran como *riches*; y tanto les arrastra la envidia que aun preferirían recibir de los turcos palos en las plantas de los pies, á vivir en compañía de sus compatriotas orthodoxos sujetos á unas mismas leyes.

### ALEMANIA.

*Franco 12 de Agosto.*

Ha causado una extraña sorpresa la promulgación de la Constitución provincial prusiana que acaba de comunicarse oficialmente á la asamblea federal. A la verdad ya nadie la esperaba, á causa del mucho tiempo que se han tomado para hacerla. Esta Constitución pareciera á primera vista muy aristocrática, porque en todas las provincias, á las cuales se ha otorgado hasta ahora, el número de los representantes de la nobleza es igual al de los otros dos órdenes. Sin embargo esto debe mirarse de otro modo, porque la cualidad de elector y el derecho de eligibilidad respecto del primer orden de los estados, no se han declarado inherentes á la nobleza personal, sino á la posesión de los bienes nobles. A la verdad antes de las catástrofes de la monarquía prusiana, es decir, antes de la guerra de 1806 y 1807 les era muy difícil á los plebeyos el adquirir bienes nobles, pues necesitaban de una autorización especial del mismo Rey, el cual la concedía pocas veces, y solo por excepción, porque Federico Guillermo miraba la nobleza como el principal apoyo de la monarquía, á la cual quería conservar en cuanto le fuese posible la gran propiedad territorial exclusivamente. No pudiendo entonces los plebeyos adquirir bienes nobles sino pagándolos á un precio muy superior al que estaba dispuesto á dar cualquier otro comprador noble, no podían entrar de ningún modo en concurrencia. No obstante como la nobleza que hasta esta época había sido propietaria casi exclusiva de todos los bienes raíces que no eran del dominio de la corona, se arruinó en su mayor parte por esta guerra desastrosa, las leyes restrictivas que hacían relación á los plebeyos fueron abolidas poco tiempo después de la paz de Tilsit, habiendo pasado posteriormente una gran parte de bienes nobles á manos de los compradores plebeyos, porque como el peso de la guerra había gravitado principalmente sobre la gran propiedad territorial, los plebeyos habían padecido mucho menos con las calamidades de aquella guerra.

En vista de esto se infiere que la carta prusiana tiene más bien á favorecer la aristocracia de la gran propiedad territorial que no la del nacimiento. Dicha carta debe mirarse como la obra de Mr. de Voos, bajo cuya dirección, igualmente que bajo los auspicios del Príncipe Real, se discutió en la época en que se celebró el congreso de Verona. Es probable que el difunto Mr. de Hardenberg no haya tenido parte alguna en ella, porque este principio que llevaba la máxima de contemporizar con todos los partidos, jamás se hubiera determinado á dar un paso decisivo, por no exponerse á desagradar á algún alto potentado.

Tal vez será oportuno el hacer aquí á Mr. de Hardenberg la justicia de que á pesar de haber sido el objeto de una crítica mordaz, con especialidad durante los últimos años de su administración, el estado de su fortuna después de su muerte prueba hasta la evidencia su extremo desinterés.

Es sabido que el canciller de estado tenia el poder discrecional de disponer arbitrariamente de los fondos públicos; pero es tan poco lo que ha abusado para enriquecerse, que ha muerto agobiado de deudas, de tal manera que agregando á ellas los legados, sobrepujan á su riqueza activa en bienes muebles y raices en la cantidad de cerca de 140,000 escudos de Prusia (dos millones de reales). Su hijo M. el conde de Hardemberg-Reventlow, que es rico por sí y por su muger, ha tomado sobre sí el honor de su difunto padre, y así es que no solo va á pagar todas las deudas personales de este último, sino que se ha hecho cargo tambien de todos los legados con que está gravada la herencia, los cuales son muy considerables: no obstante que segun las leyes prusianas está dispensado de esta obligacion, pues habiendo sido erigidos en *mayorazgo* los bienes raices de M. de Hardemberg, deben pasar al sucesor sin ningun título oneroso.

Se mantiene la voz de un congreso europeo. Como los asuntos de España experimentan todavía algun retardo por lo que hace á un resultado definitivo, creen algunos que la Santa Alianza va á ponerse de acuerdo acerca de los medios ulteriores que convenga emplear con este objeto.

#### INGLATERRA.

*Londres 13 de Agosto.*

Este es el famoso artículo que hizo decir á la gaceta de Madrid que el Courier habia desertado de la buena causa.)

Acabamos de recibir de la Península las siguientes noticias, que pueden mirarse como las mas recientes y mas auténticas que se hayan recibido de Cádiz y de Madrid.

Cuando salió de Madrid para Sevilla el duque de Angulema fue con ánimo de hacer todos los esfuerzos posibles para concluir la guerra, sondeando las miras de las Cortes, y asegurándose de si podrian entablarse negociaciones sobre unas bases, segun las cuales pudiese la Francia retirar sus tropas de la Península sin comprometer los principios que la habian obligado á emprender la guerra. Los deseos de la Francia de terminarla se aumentaban aun en vista de la impolítica conducta de la Regencia que se encaminaba á aumentar mas bien que á disminuir las desavenencias entre realistas y constitucionales.

Por el pronto se creyó que la toma de Cádiz pondria á las Cortes en la precision de someterse; pero el partido exaltado insiste con tal tenacidad en defenderse, que no puede esperarse la pronta rendicion de aquella fortaleza. Y este mismo partido ha llevado tan allá su oposicion á las miras de los realistas y de los franceses, que ha declarado abiertamente que primero sacrificará al Rey y á la familia Real que entregarse (1). Sin embargo ha mediado correspondencia entre el duque de Angulema y algunos individuos de las Cortes: pero en los primeros pasos se ha encontrado un obstáculo para esta negociacion, pues dichos individuos han preguntado qué garantia podria darles S. A. S. sobre la ejecucion del tratado cuando el ejército frances evacuase el territorio español. La España hubiera querido que interviniese el Gobierno ingles como mediador y garante; pero no podia tratarse de esto porque aunque la Inglaterra, uei á la declaracion que hizo en 31 de Marzo último por conducto de su embajador en Paris, estará siempre dispuesta á interponer sus buenos oficios para terminar las hostilidades: esta intervencion no debe pedirla una sola de las partes beligerantes, sino todas. La Inglaterra, pues, no podrá interponer sus buenos oficios para salir garante de la buena fe de tratado alguno sin mediar una demanda hecha en la forma indicada; por otra parte la Francia ha puesto un grande obstáculo á

la demanda de nuestra mediacion por todas las partes beligerantes, porque en la nota que con fecha de 26 de Diciembre de 1822 pasó el duque de Montmorency al duque de Wellington, dijo el primero:

» S. M. aprecia los sentimientos que han obligado al Rey de Inglaterra á ofrecer su mediacion para impedir un rompimiento entre la Francia y el Gobierno español; pero S. M. ha conocido que la situacion de la Francia con respecto á la España no es de tal naturaleza que exija una mediacion entre las dos cortes. En el hecho no existe desavenencia alguna entre las dos, ni hay punto alguno de discusion, cuyo allanamiento pueda poner sus relaciones sobre el pie en que deberian estar.»

La Francia, ateniéndose á los principios manifestados en la nota del duque de Montmorency, piensa que en su posicion se comprometeria su dignidad si se pidiese á la Inglaterra que interviniese como mediadora en aquella desavenencia, y así no se encuentra dispuesta á permitir que nacion alguna interponga su mediacion.

Este era el estado de las cosas al tiempo de escribir estas noticias desde Sevilla y Cádiz; pero no está aquí todo.

Casi se puede decir que hay tan gran diferencia entre las miras de la Francia y de la Regencia de Madrid como entre las de la Francia y las Cortes. Esta potencia podria haberse contentado con ciertas modificaciones en la Constitucion y con la libertad política y personal del Rey; pero la Regencia parece no admite semejantes intenciones, y que obra como si no pudiese darse por contenta con menos que con la absoluta y omnimoda sumision de parte de los constitucionales: parece casi increíble que los hombres sean capaces de semejante obcecacion; pero quizas se observará que no son ellos los autores de un sistema tan imprudente, sino, simples agentes que obran con arreglo á las insinuaciones secretas de una potencia extranjera y lejana. Si fuera dable el persuadir que tales insinuaciones dimanaban de aquella potencia, el mundo veria facilmente que las declaraciones de algunos Gabinetes convienen muy poco con su conducta.

Esta política no podria dictarla sino el deseo de inflamar la animosidad de los dos partidos de la España en lugar de calmarla; el de prolongar las calamidades de la guerra en vez de terminarla; y en fin el de crear nuevos obstáculos á la marcha del Gobierno frances. Si la Francia mira las cosas segun este punto de vista, y este es exacto, no hay mas que un sistema que deban adoptar, no solamente la Francia y la España, sino tambien la Inglaterra. No nos extenderemos mas en la actualidad sobre este punto, en la inteligencia que lo que acabamos de decir sobre la supuesta conducta de aquella potencia, si no carece de fundamento, á lo menos es muy exagerado.

Pero volvamos á tratar de la conducta de la Regencia. Estando para salir de Madrid el duque de Angulema hacia Sevilla, la Regencia pidió á S. A. S. le permitiese acompañarle; pero habiéndose negado á ello S. A. S., la Regencia insistió en la peticion de ir siempre con el cuartel general del ejército frances; y fue necesario recurrir á las amenazas para impedir que llevase al cabo su proyecto. Una de las amenazas fue relativa á declararle que la dejarían abandonada á sí sola, y que el ejército frances se retiraria al otro lado del Ebro.

*Idem 21.*

Reflexionando uno de nuestros periódicos sobre la situacion actual de los franceses en la Península, se expresa en los términos siguientes:

» Nadie duda que los franceses desean con mucha ansia hallar un pretexto para sacar sus tropas de España. Ven que el partido que han venido á patrocinar no puede existir sin ellos, y que deben tratar con las Cortes, ó establecer en el país una ocupacion permanente. La Rusia insta por la ocupacion: pero los franceses en medio de su locura han empezado en cierto modo á raciocinar, y la ocupacion no les parece tan prudente como á los rusos. Por nuestra parte confesamos nuestros deseos de que se decidan desde luego por la ocupacion, porque tambén deseamos presenciar la ruina de un Gobierno que ha cometido un acto tan atroz de iniquidad. Este proyecto uniria todos los partidos, y en los campos de España veriamos otra vez los huesos de medio millón de franceses. Los mayores enemigos de la Francia no podrian deseárselo otro mal peor que verla gastar sus recursos en mantener bajo su furula la poblacion poco docil de un país tan extenso y difícil como es la España. Nuestro Gobierno nada tendria que temer de semejante medida sino alguna reaccion en la

(1) Para la inteligencia de este párrafo conviene advertir que los periódicos ingleses y franceses llaman *Cortes* no solo á nuestro cuerpo legislativo, sino tambien al Gobierno, y aun á todo el partido constitucional. Solo en este sentido puede decir el Courier que el duque de Angulema ha tenido comunicaciones con algunos individuos de las Cortes, y que sus propuestas han hallado oposicion en el partido que llama exagerado.

En cuanto á lo que dice de haber en Cadiz personas que están resueltas á sacrificar al Rey y á su augusta familia antes que rendirse, podemos asegurar al Courier que estas son brabatas de sus corresponsales, ó nuevas calumnias con que los malévolos procuran desacreditar á los que defienden los derechos y dignidad del trono, y el honor é independencia de la Nacion. Si no han querido poner al Rey en manos de los extrangeros, es porque han creído que esto era en cierto modo sacrificarla.

Francia. Una reunion de Gobiernos puede inspirar rezelos ; pero una ocupacion tendria empleada en España toda la fuerza de la Francia; y en lugar de aumentar esta su poder, no le quedaria fuerza para ningun otro objeto. Los españoles no se resignarian en cien años á sufrir con paciencia la perdida de su independencia nacional. ¿No pudieran nuestros ministros dejar que los Borbones se llegasen á ver tan embarazados como lo estan ellos mismos?

— Hemos recibido esta mañana periódicos de Nueva-Yorck hasta la fecha, y de Boston y Washington hasta el 30 del mes pasado, cuyo contenido no deja de ser interesante.

Los realistas españoles (1) á las órdenes de Morales han vuelto á ocupar á Maracaibo (2). La narracion de este suceso que ofrecemos á nuestros lectores, se ha extractado del *Curacao Courant* del 5 de Julio.

» Morales se hallaba con el grueso del ejército en Mosano, lugar distante siete leguas de la plaza: encontró en la Vigia cuatro compañías del regimiento de los cazadores, los cuales habiéndose unido á los realistas que se retiraban de Maracaibo, entraron en la ciudad á las nueve de la tarde, llevando á su cabeza á Prieto. Este ataque inesperado puso á los columbianos en confusion, y perdieron 200 hombres entre muertos y heridos. Prieto fue muerto el 18: Morales con el grueso del ejército y dos nuevas divisiones entró en Maracaibo sin oposicion alguna. Los columbianos se retiraron á sus navas, y anclaron fuera de tiro de cañon.

» Los realistas hallaron la ciudad muy destruida y saqueada. Las tropas columbianas se replegaban sobre rio del Hacha. Los repúblicanos que habian ocupado la ciudad el 16, 17 y 18 se retiraron en buen orden despues de haberla saqueado.

» Padilla fondeó en la isla de Barros, posicion que domina enteramente la Laguna. Lleva á bordo de su escuadra un gran número de mugeres de Maracaibo; la corbeta Ceres de 28 cañones y la goleta la Especoladera se han hecho á la vela para Maracaibo, donde se espera un combate entre estas fuerzas y las de los colombianos. (*Courrier*.)

FRANCIA.

Paris 15 de Agosto

De Bayona escriben con fecha del 9, que en las cercanias de Madrid hay algunas partidas de constitucionales, las cuales se han apoderado de algunos carruages destinados al servicio del ejército. (3)

Varias personas que han llegado de Navarra nos aseguran que el coronel Chapalangarra ocupaba á Soria y sus inmediaciones con 800 infantes y 600 caballos, contra los cuales han salido tropas francesas de las que bloquean á Pamplona. (4)

(1) Hemos tomado esta noticia de la gaceta de Madrid de 4 del corriente; y con el fin de que la gente poco instruida no trabuque las noticias, debemos advertir que hablando de América se llama *realista español*, el que defiende los derechos de la Nacion y del Rey constitucional, en lugar de que en la península los facciosos que despedazan el seno de la madre patria, y estan declarados por *traidores por el Rey mismo*, han tomado el nombre de *realistas* para disfrazar con él su rebelion, y hacer una guerra sacrilega contra la España y contra su Monarca. Morales, Laborda, el ejército del primero y la escuadra del segundo defienden la Constitucion y al Rey constitucional; las victorias de aquellos hijos predilectos de la patria y de la libertad hacen honor á su pais, y las hordas infames de los asesinos de la península que se titulan *realistas*, son el oprobio de la tierra que pisan y los vió nacer.

(2) No sabiamos que Morales hubiese evacuado á Maracaibo, y hasta que estemos asegurados de este acontecimiento, sospechamos que puede haber alguna equivocacion de nombres, ó en el *Courier* ó en los periódicos americanos, tanto mas habiendo cerca de Caracas otra ciudad que se llama Maracai.

(3) Esto quiere decir convoyes; pero los periódicos franceses dan á las noticias el colorido que mas les acomoda, y lo menos que piensan es en la verdad y en la exactitud. Todavía es para ellos demasiado el confesar que hay en las cercanias de Madrid guerrillas constitucionales.

(4) Toda España, y acaso toda Europa, tiene noticia de la proclama feroz del traidor D. Carlos España: y para que se conozca mejor el caracter de aquel faccioso deben saber nuestros lectores que firmó el documento indicado poniendo la fecha en

Los constitucionales en número de 200 infantes y 100 caballos entraron en Montanches (Extremadura), y sus principales fuerzas se hallan en Villanueva y San Benito. El total asciende á 4200 hombres, con los cuales recorren toda la Extremadura baja, y recogen dinero, granos &c. Los vecinos de Plasencia estan llenos de miedo, y piden tropas francesas. Seria de desear que las de Quesada estuviesen equipadas para enviarlas allá.

Las cartas de Santander fechas del 5 anuncian que el día anterior salieron del puerto de Laredo dos trincaduras francesas para ir á bordo de la fragata francesa que cruza en aquellas aguas, y que al pasar por delante de Santoña una bomba disparada desde la plaza echó á pique á una de ellas.

Perpiñan 6 de Agosto.

(Extracto de correspondencia particular.)

Despues de la accion del 25 los enemigos se retiraron á Tárrega, ocupando á este pueblo y á los de Anglesola y Verdú; y la caballería estaba apostada en las dos carreteras que van á Lérida, la una desde Barcelona por Martorell, Igualada, Cervera y Tárrega, y la otra desde Tarragona por Valles, Mont-Blanc y Tárrega. El mariscal salió el 29 de Igualada con una respetable columna de infantería, caballería y artillería con direccion á Cervera; y al mismo tiempo salió de Calaf el Baron de Eroles, siguiendo el movimiento del mariscal, y dirigiéndose por Olafas. Antes de salir de Igualada habia tenido cuidado el mariscal de enviar al general Montgarde á apostarse en Villafranca del Panadés con el objeto de prevenir los movimientos que podria hacer el enemigo por la carretera que va de Tárrega á Mont-Blanc, é impedirle se dirigiese sobre su retaguardia, logrando ocupar á Molins del Rey y á Martorell. Habiendo sabido sin duda el enemigo el movimiento del mariscal, el 30 abandonó á Tárrega y Anglesola, y se dirigió por el camino de Verdú hácia Mont-Blanc. Cuando los batidores del mariscal llegaban á vista de Verdú, salia la retaguardia enemiga de este pueblo, y no juzgando conveniente el mariscal perseguir al enemigo en su retirada, que con toda seguridad podia hacer hácia Tarragona, se volvió el 31 á Igualada, en donde ha dejado la brigada del general Tremolin, reforzándola con un regimiento que debe ocupar á Igualada y á Villafranca, y dando orden á dicho general de atrincherarse, y de cubrir por este medio el bloqueo de Barcelona. El mariscal ha vuelto al llano de Barcelona; el 4 estaba en Sarria, y de un instante á otro se le esperaba en Mataró.

El bloqueo de la Seu es aun imperfecto, aunque se ha enviado allá un batallon de refuerzo: la guarnicion de esta plaza permanece aun en posesion del campo, y hace mucho mal á nuestras tropas, y en especial á nuestros aliados los de la fe: en los hospitales de Puigcerdá y de Mont-Louis hay mas de 50 heridos en cada uno, de resultas de las salidas que ha hecho la guarnicion de la Seu; y á no ser que se cuente con que han de franquear las puertas las guarniciones de las plazas bloqueadas, yo no veo la razon del plan adoptado; los pequeños cuerpos que estan delante de Figueras, Hostalrich, la Seu de Urgel y Barcelona nada pueden hacer, pues estas plazas tienen continuamente francas las comunicaciones, y nuestras tropas padecerán mucho en los meses de Agosto y Setiembre por efecto del calor y del clima.

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 22 de Setiembre.

Hoy han entrado de Levante un falucho ingles con correspondencia, y una barca española con trigo y otros viveres.

Anoche dispararon los enemigos varias granadas al arsenal de la Carraca.

Los reductos que estan junto al puente de Ureña han hecho esta mañana un fuego bastante vivo.

Casi toda la escuadra enemiga se halla fondeada desde hoy á medio día á distancia de menos de una legua de nuestros fuertes.

la ciudadela de Pamplona. Sin embargo vemos que los enemigos no han entrado en aquella plaza, ni es facil que se apoderen de ella mientras la defiendan los valientes que pelean en sus murallas por sostener sin mancilla el honor de la Nacion, la independencia, la gloria y la libertad de la patria. No tendran seguramente los franceses muchas fuerzas sobrantes cuando se ven precisados á sacarlas de un punto tan interesante para llevarlas á otro donde hacen mas falta todavia.

*Paralelo entre Cromuel y Napoleon, y entre la revolucion de Inglaterra y la revolucion francesa.* Traducción.

Cromuel fue el principal instrumento de la revolucion de Inglaterra, y no el autor: una revolucion que no fuese inevitable seria imposible.

Cromuel tenia naturalmente una imaginacion ardiente y sombría que lo impelia alternativamente á los extremos de las pasiones, y á las fermentaciones interiores de la melancolia. Los primeros cuarenta y dos años de su vida los pasó en acostumbrarse tácitamente á los movimientos de una ambicion pertinaz, ignorando el mismo el volcan que se formaba en su seno.

El caracter de Napoleon se parecia en muchos rasgos al de Cromuel, especialmente en la adusta energia, en la agudeza del entendimiento, en la codicia de las pasiones, y en la constante osadía. Si estos dos hombres hubieran trocado de siglo y de situacion, hubieran hecho poco mas ó menos las mismas cosas; pero las facultades de uno y otro fueron modificadas fuertemente por el siglo y las circunstancias.

Cromuel pasó sus años juveniles en pensar lo que habia de creer y lo que habia de ser, y al fin abrazó la secta de los independientes. Aun los presbiterianos mas rígidos eran para él poco exaltados, pues cada independiente estaba persuadido que podia comunicar directamente con el Espíritu Santo sin intervencion de sacerdotes, de culto y de ceremonias; para esto le bastaba *buscar al Señor*.

¿Cómo pues no habia de ocasionar semejante persuasion un fanatismo orgulloso, arrebatado, anárquico y sedicioso? Napoleon no entendió nunca de estos emblemas sagrados, y así se dedico desde luego exclusivamente á pensar en cosas positivas, lo cual hizo girar su natural ardiente hacia lo que podia ser útil á su ambicion.

Desde la disolucion del parlamento de 1628, de que fué individuo Cromuel, y donde solo hizo un papel obscurísimo, reinó Carlos I.º por espacio de doce años con un poder absoluto. Durante este largo intervalo fue cuando se amontonaron tácitamente las causas de disgusto y de turbulencias; pero Cromuel estaba bien lejos de adivinar cuales serian algun dia los efectos de la inconsideracion del príncipe. Dedicado enteramente á sus opiniones religiosas, y pronto á sacrificarse por ellas, pensaba en expatriarse con otros muchos sectarios: pero habiéndose dado orden de impedir con la fuerza estas emigraciones, fue Cromuel uno de los detenidos en Inglaterra en virtud de esta orden imprudente.

Este es el caso de que nos lamentemos nuevamente de aquel sistema, ó por mejor decir de aquel caracter de irresolucion, y de aquel uso de providencias medias que despeñaron al desventurado Carlos en un abismo.

Este príncipe no sabia mas que irritar las resistencias sin ponerse en estado de dominarlas, y era una desgracia para él que la naturaleza no lo hubiese hecho absolutamente débil en lugar de haberle dado una semifortaleza que lo comprometia continuamente. En aquel caso hubiera sido como Luis XIII, su contemporáneo, el eterno pupilo de un hombre grande que habria reinado en su nombre, y habria hecho de su propia autoridad las variaciones necesarias.

Cromuel, como ya hemos dicho, tardó mucho tiempo en llegar á su extraordinario destino: Napoleon ascendió siendo mucho mas joven, y brilló mas pronto en la gran escena de la revolucion francesa; bien es verdad, que esta por lo mismo que debia ser definitiva, caminaba con mucha mas rapidez hácia su desenlace. La revolucion de Inglaterra solo habia podido ser preparatoria, porque así los hombres como los acontecimientos necesitan tiempo para llegar á sazón.

Por otra parte, en Francia el poder civil, que no tenia bases fijas, fue bien pronto invadido por el poder demagógico; y este es siempre tan espantoso, tan cruel, y al mismo tiempo tan insensato y tan desarreglado, que solo puede tener una cortísima duracion, pues el poder militar se echa sobre él al instante.

En Inglaterra estaba constituido hácia mucho tiempo el poder civil, y sus formulas le habian dado cierta consistencia para poder resistir á los sacudimientos políticos y religiosos.

Aun mas: siendo especialmente la revolucion de Inglaterra una revolucion religiosa, respetó tanto mas las instituciones aristocráticas, cuanto fueron los nobles de Escocia los que la empezaron por zelos contra el episcopado. Lo contrario sucedió en Francia, donde la aversion del pueblo contra todas las distinciones sociales

se convirtió rápidamente en odio y furor, y esta disposicion no podia dejar de despeñar el estado por medio de convulsiones demagógicas, cortas y violentas hácia el despotismo de un soldado.

Así es que Napoleon no tuvo necesidad de largos rodeos, ni de una vergonzosa hipocresía para convertir su espada en un cetro. Alguna disimulacion, un poco de paciencia, mucha audacia, y el voto general, fueron las gradas por donde subió al trono; y aun es de presumir que los observadores reflexivos vaticinaron su destino antes que él mismo lo presintiese; porque los observadores reflexivos é ilustrados no pudieron menos de conocer de antemano que la Francia no podia salvarse sino por un dictador, y que el joven llamado á serlo no tenia todavía bastante experiencia, ni bastante extension en el pensamiento para conocer todas las necesidades de la patria, y que tan urgentes necesidades le daban derechos y poder.

En tiempo de Cromuel no era necesaria una dictadura, porque todos los elementos de una Constitución moderada existian en los hábitos, en las costumbres, en la religion y en las opiniones; así es que le hubiera bastado á Carlos I.º querer realmente la constitucion que tenia la Inglaterra, y persuadir al pueblo que la queria para que todo se hubiera arreglado por medio del equilibrio y de la confianza.

En tiempo que Napoleon se iba elevando, el pueblo frances extendia su horror ciego á todos los medios de contrapeso politico: queria una república bajo cualquiera denominacion que fuese, y por consiguiente queria el despotismo.

Cromuel por el contrario necesitaba apresurar y aumentar las divisiones del Estado, socabar indirectamente todos los apoyos de la Monarquía, exaltar las opiniones republicanas, sostenerlas con la fuerza militar, consagrarles en apariencia el uso de esta fuerza, y comprimir las cuando les tocase su vez. Aunque las imprudencias de Carlos I.º daban osadía á este plan, exigia no obstante mucha atencion, habilidad, rodeos y constancia.

Ni aun esto bastaba, pues era preciso que á lo menos en algunas ocasiones estuviese Cromuel animado de un verdadero entusiasmo, porque la hipocresía, sostenida y calculada, es necesariamente fria, en lugar de que los entusiastas místicos y los alumbados tienen un instinto de calor y de verdad que les hace repleter con irritacion al hombre que quiere hablar en su lenguaje sin participar de su delirio. (*Se continuara*).

## ARTICULO DE OFICIO.

Ejército de reserva. = Excmo. Sr.: El comandante general del arsenal de la Carraca en oficio de hoy dice al jefe del E. M. de este ejército lo siguiente: A las doce de la noche empezaron los enemigos á arrojar granadas sobre este punto hasta la una y media que cesaron, habiendo tirado en este tiempo 50 granadas, que la mayor parte reventaron en el aire sin causar el menor daño. En la batería de Santa Rosa y Santa Lucía, que son las que han hecho fuego, ha reventado un cañon de fierro de la cavada moderna, resultando dos muertos y seis heridos, entre estos levemente el comandante de la primera y teniente de fragata de la armada D. Carlos Tiscar: *ocurrencias que me han sido otro tanto mas sensibles cuanto no son de las originadas por los enemigos.* Se lo manifiesto todo á V. S. para que se sirva elevarlo al conocimiento del Sr. general en jefe.

Tambien se ha empeñado desde esta mañana un fuego de guerrillas en el Portazgo, cuyo objeto indica el parte siguiente que recibo del comandante general de la primera division.

El comandante del Portazgo, en oficio que recibo ahora, me dice: Acabo de hacer en este momento con 15 hombres de la milicia de Madrid el segundo reconocimiento sobre el enemigo, que se halla trabajando en el rincon de S. Diego, y he observado que con mucha actividad estan construyendo un parapeto que llega ya desde el muro derecho del alcázar hasta el caño de Zurraque. El aumento sucesivo que se observa de trabajadores, y la rapidez con que esto lo verifican, harán inútil cualquiera salida que se haga con el objeto de destruir los trabajos si no se verifica inmediatamente, debiendo hacer presente á V. S., que á mas de los 50 que se ven trabajando tienen unos 100 de reserva.

Lo que pongo en conocimiento de V. S. para su inteligencia. Este trabajo del enemigo no creo que pueda pasar de una obra defensiva. Dios guarde á V. E. muchos años. San Fernando 22 de Setiembre de 1823. = Excmo. Sr. = Antonio Burriel. = Excelentísimo señor secretario del Despacho de la Guerra.